

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LA POBLACION DEL MUNICIPIO DE MOLINA DE ARAGON (GUADALAJARA)

María Elena Montaner Salas

Departamento de Geografía Física,
Humana y Análisis Regional
Universidad de Murcia

RESUMEN: *El municipio de Molina de Aragón, situado al Este de la provincia de Guadalajara, ha sufrido intensamente, como el resto de la provincia, una emigración hacia la capital y a otras provincias como Madrid, Zaragoza, Valencia o Teruel. Como consecuencia se ha producido un proceso de despoblamiento de los pequeños municipios rurales. A pesar de ello Molina mantiene un cierto equilibrio gracias a su condición de capital comarcal y a la afluencia de visitantes durante los meses de Julio y Agosto. No obstante, según la tasa de envejecimiento de Paillat y Parant su población se encuadra dentro del grupo denominado “viejo”.*

PALABRAS CLAVE: *Despoblación, envejecimiento, Molina de Aragón, Guadalajara (España).*

SUMMARY: *The municipality of Molina de Aragón, located on the east of the province of Guadalajara, has strongly experimented, as the rest of the province, an emigration towards Guadalajara capital and other provinces such as Madrid, Zaragoza, Valencia or Teruel. As a result of this it has been produced a process of depopulation of the small rural municipalities. However Molina de Aragón maintains a balance due to its condition of capital of a region and the affluence of visitors during the months of July and August. Nevertheless, according to Paillat and Parant's rate its population inserts inside the groups so-called “old”.*

KEY WORDS: *Depopulation, ageing, Molina de Aragón, Guadalajara (Spain).*

NOTAS SOBRE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

Es fácil convenir que a la hora de realizar la ordenación de un territorio es imprescindible hacer un análisis exhaustivo de la población que en él reside, con el fin de planificar con criterio la forma de satisfacer las demandas que sus necesidades generan.

En este sentido GOZALVEZ PEREZ, V. (1989) señala el incremento que los estudios de Geografía de la población han tenido en los últimos años.

No obstante, ocurre que, en ocasiones, a pesar del análisis de población realizado por los geógrafos a los que se han añadido toda una serie de sugerencias o alternativas tendentes a corregir o a minimizar los problemas de un determinado territorio, éstas no se han

tenido suficientemente en cuenta, lo que ha dado lugar a que las circunstancias negativas se agudizaran.

Este es el caso de la provincia donde se inserta el municipio Molinés que vamos a analizar: Guadalajara.

Autores como ALONSO FERNANDEZ, J. (1972); PANADERO MOYA, M. (1980) O CASAS TORRES, J. M^o y cols. (1986) han señalado sucesivamente su escaso número de habitantes y la circunstancia de que estos se distribuyen, además, en un excesivo número de núcleos.

Hoy existen en la provincia 305 municipios de los que sólo tres superan en 1990 los 5.000 habitantes: Azuqueca de Henares con 11.363; Guadalajara con 63.572 y Sigüenza con 5.087.

Esta circunstancia se ve agravada por el hecho de que 50 de ellos no superan el medio centenar de individuos, hasta el extremo que en esta misma fecha, Torrecilla del Ducado, contaba con 9 habitantes y existen otros municipios que se hallan en igual situación.

En 1990 cuenta la provincia de Guadalajara con 148.961 habitantes asentados sobre 12.190 Km², resultando, por tanto, una densidad de población de 12,2 h/Km². Esta cifra es muy similar a la que ofrecía en 1970 y que recoge ALONSO FERNANDEZ, J. (1972) y algo superior a la de 1981 (11 h/Km²).

No obstante, hay que señalar que más del 42% de los individuos se asientan en la capital provincial, lo que da idea del despoblamiento que sufre el resto del territorio. Así, descontados de la superficie total los 267,6 Km² del municipio de Guadalajara y su población, se obtiene una densidad para el resto de la provincia de 7 h/Km². Por el contrario, la densidad de Guadalajara capital está próxima a los 238 h/Km², valor superior al obtenido por CASAS y cols. (1986) (212,7 h/Km²) referido a la población de 1981, lo que da idea de que el éxodo rural y, como consecuencia, la concentración de individuos en torno a la capital y municipios industriales próximos sigue siendo un hecho.

Asimismo, la tendencia demográfica del territorio es regresiva, perdiendo entre 1950 y 1990 el 26,7% de sus efectivos poblacionales.

Sólo los municipios de Guadalajara y Azuqueca de Henares han visto aumentar de forma clara su población y se resisten al embate de la emigración, arropadas con la industrialización que desde Madrid les llega. Hecho que ha favorecido en la capital el desarrollo de polígonos industriales como el del "Balconcillo" y la expansión

urbana con la construcción de nuevos edificios que se asientan fundamentalmente alrededor del casco antiguo, a ambos lados del río Henares (Barrio de los Manantiales o el Balconcillo), en la margen izquierda de la actual carretera Madrid-Barcelona y en las proximidades del Barranco del Alamín (Barrio Nuevo del Alamín).

Tres son las principales causas que han llevado a la provincia a esta difícil situación:

De un lado su medio físico: elevada altitud media, quebrada topografía con vegas estrechas de suelo arcilloso y difícil drenaje; suelos muy pobres en materia orgánica cuyo horizonte está poco desarrollado, hidrografía de cabecera muy poco aprovechable y, como señalan MUÑOZ, ARCHILLA Y REY (1989), un clima condicionado por la altitud y la orientación de sus alineaciones montañosas, generalmente muy frío, poseyendo umbrales críticos que imposibilitan la aparición de determinados cultivos. Excepción hecha de los páramos y valles del sur de la provincia, así como de la campiña del valle del Henares que constituyen las áreas más favorecidas por las variables térmicas, salvo en lo que a la sequía estival se refiere.

En segundo lugar, consecuencia directa de su medio, se une su ya mencionada escasa población, circunstancia que hace que las inversiones que permitirían la mejora de las condiciones socioeconómicas, resulten muy costosas, porque de ellas se benefician muy pocos y muy dispersos.

Y en tercer lugar, su proximidad a Madrid. Señala GARCIA BALLESTEROS, A. (1978) que durante la primera mitad del siglo XX Guadalajara ejerció sólo su papel de capital administrativa, sin crear prácticamente nuevas fuentes de riqueza y sin absorber siquiera la emigración de su propia provincia que se dirigía preferentemente a Madrid, sin detenerse muchas veces en Guadalajara como etapa previa.

La proximidad a Madrid corta su expansión. Sin embargo, también va a ser esta capital la espoleta que promueva su desarrollo, ya que en 1959 es designada Guadalajara Polígono de Descongestión de Madrid.

No obstante, esta circunstancia sólo va a favorecer a la capital y a los municipios más próximos y muy poco o nada llega al resto de la provincia.

GEOGRAFICO MOLINES

El municipio de Molina de Aragón da nombre a toda una comarca que se localiza en el sector más oriental de la provincia de Guadalajara, a caballo entre Castilla y Aragón, plenamente integrada en el Sistema Ibérico aunque incluya las últimas alineaciones del Sistema Central (NAVARRO MADRID, A. 1982).

Ocupa el municipio una extensión de 171,4 Km² y su altitud media es de 1066,8 metros.

El clima se caracteriza por unas precipitaciones medias que oscilan en torno a los 500 mm. repartidas a lo largo de todo el año, aunque son los meses de Julio y Agosto los que registran los valores mínimos.

Es destacable el hecho de que parte de estas precipitaciones se producen en forma de nieve, lo que repercute, con distinto signo, sobre ríos, acuíferos, vegetación, comunicaciones, etc.

Pero en Molina el aspecto climático que reviste mayor importancia es el de la temperatura ya que se combinan los factores de continentalidad y altura, de tal forma que es el territorio español donde se registran las mínimas más extremas (28º bajo cero alcanzó su observatorio en Enero de 1952, 1963 y 1971).

Por otro lado, su temperatura media anual no alcanza los 10º y su amplitud térmica es de 17º.

El río Gallo que cruza el casco urbano molinés, tiene una longitud de 54 km y es afluente del Tajo.

Nace en la sierra del Tremedal (provincia de Teruel), presenta un régimen bastante regular, no recibe prácticamente ningún afluente y sus aguas son aprovechadas en algunos casos para agricultura (NAVARRO, 1982).

En general, las condiciones agronómicas de los suelos son bastante deficientes, excepción hecha de los situados en los fondos de los valles.

Los bosques ocupan en Molina una notable extensión, destacando el pino rodeno (*pinus pinaster*) y el pino albar o silvestre (*pinus sylvestris*). Asimismo están representadas las encinas (*quercus ilex*) y el roble común (*quercus robur*).

Aunque expuestos de forma sucinta, estos son los principales elementos que caracterizan el medio físico del territorio objeto de comentario.

LA POBLACION DE MOLINA DE ARAGON

Para la realización del estudio se han manejado los datos del Censo, recogidos por el Instituto Nacional de Estadística. De igual forma se han utilizado los facilitados por el propio Ayuntamiento.

Molina de Aragón contaba en 1900 con 2.907 habitantes, tras un fuerte descenso en las dos décadas siguientes, su población ha ido siempre en constante, aunque lento aumento, hasta alcanzar en 1990 los 3.860 individuos.

Estos se inscriben en Molina -núcleo y diseminado- y en los núcleos de Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio, Tordelpalo y Anchuela del Pedregal. Su densidad media está en torno a los 22 h/Km², cifra considerablemente superior a la obtenida como media de la provincia.

La razón de su elevada densidad, respecto a la del resto de la provincia, estriba en que Molina ha asumido su papel de capital comarcal, convirtiéndose en el centro económico y de servicios más importante de la zona, habida cuenta de su lejanía con Guadalajara y Teruel, capitales más próximas, la falta de un ferrocarril que comunique los municipios con la capital y la existencia de una sola carretera importante, la nacional Madrid-Teruel, que precisamente pasa por el interior del casco urbano de Molina.

Sin olvidar que, durante el invierno, el hielo y la nieve dejan incomunicada a la comarca en numerosas ocasiones, hecho que favorece, sin duda, el mayor desarrollo del municipio. NAVARRO MADRID (1982) señalaba en su obra que para el año 1990 aproximadamente, la población de Molina estaría próxima a representar el 50% de la comarca. La realidad no ha sido tan extremada pero está próxima a superar el 33 por ciento.

En la figura (F.1)¹ se visualiza tal población y la de los principales municipios que se localizan próximos a

1.- Ordenados dentro de la provincia alfabéticamente, el número corresponde al lugar que ocupan dentro de esta clasificación general.

Número	Municipio	Número	Municipio
2	Ablanque	222	Pobo de Dueñas
27	Orea	223	Poveda de la Sierra
59	Campillo de Dueñas		
99	Corduente	227	Prados Redondo
103	Checa	232	El Recuenco
122	Fuentelsaz	255	Setiles
163	Luzón	272	Tordesilos
170	Marachón	287	Tortuera
183	Milmarcos	317	Villanueva de Alcorón
190	Molina de Aragón		
204	Orea	324	Villel de Mesa
216	Peralejos de las Truchas	333	Zaorejas

ella. Se puede apreciar la despoblación que sufren todos, excepción hecha de los Ayuntamientos de Corduente y Molina que mantienen una cierta estabilidad. Es interesante conocer como se estructura realmente la población de Molina por edad y sexo (C.1).

Al llegar aquí se tropieza siempre con el mismo inconveniente, la falta de datos. Por ser Molina un municipio con menos de 20.000 habitantes, no se recoge su población distribuida por edad y sexo en grupos quinquenales. De tal forma que se ha tenido que recurrir al Ayuntamiento implicado. Este ha facilitado los datos que tenía recogidos, sin embargo, la fecha no coincide con la utilizada en el tratamiento de los datos de la provincia, Guadalajara capital, Comunidad Autónoma y España. Por lo tanto su comparación no puede ser tan rigurosa.

La edad y el sexo de la población suelen estudiarse en conjunto, pues como señala BEL ADELL, C. (1982) sólo el conocimiento de la proporción de sexo en cada edad permite una visión más completa de la población que se analiza.

Lo primero que destaca en el cuadro anterior es la reducida cantidad de individuos pertenecientes al primero de los grupos de edad (0-5 años), en relación con los siguientes. Este hecho es, sin duda, consecuencia de una baja natalidad provocada por la marcha de la población joven que es siempre la más fecunda. De igual forma se aprecia un mayor número de hombres que de mujeres.

Los siguientes grupos van en aumento hasta alcanzar en el grupo de personas comprendidas entre 26-30 años (1989) su máximo exponente. Se aprecia asimismo un descenso más acusado en las mujeres que en los hombres ya que éstas abandonan muy pronto el municipio para colocarse como servicio doméstico, en trabajo de oficinas, de dependientas, etc. donde la edad no supone un obstáculo.

Los grupos de edades comprendidos entre los 31 y los 55 años son los que van a sufrir, por lo general, una mayor sangría como consecuencia de la salida en busca de puestos de trabajo.

Los últimos grupos de edad aún en activo se engrosan por la mayor estabilidad profesional y la dificultad que encuentran estas personas para cambiar de trabajo.

Dentro de los grupos de edad más avanzada se observa un mayor número de mujeres que de hombres consecuencia de los desaparecidos en la Guerra Civil y la fuerte emigración que se produjo al finalizar la contienda.

Al tiempo que se constata el progresivo alargamiento de la vida como respuesta a las mejoras técnicas y sanitarias.

Esta circunstancia, unida a la fuerte emigración que provoca de forma directa el descenso de determinados grupos de población y de forma indirecta el descenso de la natalidad, conducen al envejecimiento progresivo de la población.

Con los datos, ofrecidos por el Ayuntamiento implicado, se ha elaborado un pequeño cuadro (C.2) con los valores siguientes: nacimientos, defunciones y altas y bajas en el municipio.

En primer lugar se observa la baja natalidad que sólo en el año 1988 supera ligeramente a la mortalidad. En segundo lugar las salidas del municipio van en progresivo aumento y sólo se ven ligeramente contrarrestadas con la llegada de personas procedentes de los municipios más próximos que se hallan en una situación aún más precaria.

No obstante, cuando un municipio se ve obligado a dejar escapar su población por falta de puestos de trabajo, centros de enseñanza, hospitales, centros de recreo u otros alicientes que la población requiere, es difícil que pueda atraer a otros individuos.

Para hallar el grado de envejecimiento de la población de Molina de Aragón se ha partido de la escala de PAILLAT Y PARANT que considera *jóvenes* los municipios rurales en que la proporción de viejos (mayores de 65 años) no supera el 15% del censo; *en transición* aquellos en que dicha proporción se sitúa entre 16 y 19 por ciento; *viejos* los que tienen entre el 20 y 23% de mayores de 65 años y *muy viejos* cuando superan el 24 por ciento.

Según el cuadro C.3 Molina de Aragón ha pasado de ser un municipio *en transición* (años 1981 y 1983) a estar encuadrado dentro del grupo *viejo* (1989), incrementándose el grupo *viejos* un 3,5% entre 1983 y 1989. Este hecho se justifica no sólo por la emigración del grupo *adultos*, sino por la llegada a la cabecera del municipio de efectivos del grupo *viejos* en busca de la seguridad que le ofrecen determinados servicios cuyo acceso desde sus núcleos de origen representa serias dificultades. En situación más clara se halla el conjunto provincial con un 21,8% de individuos en la denominada edad vieja y, por tanto, netamente dentro del grupo *viejo*. Por el contrario, la capital provincial presenta un porcentaje de viejos (10%) que lo encuadra claramente dentro del grupo *joven*.

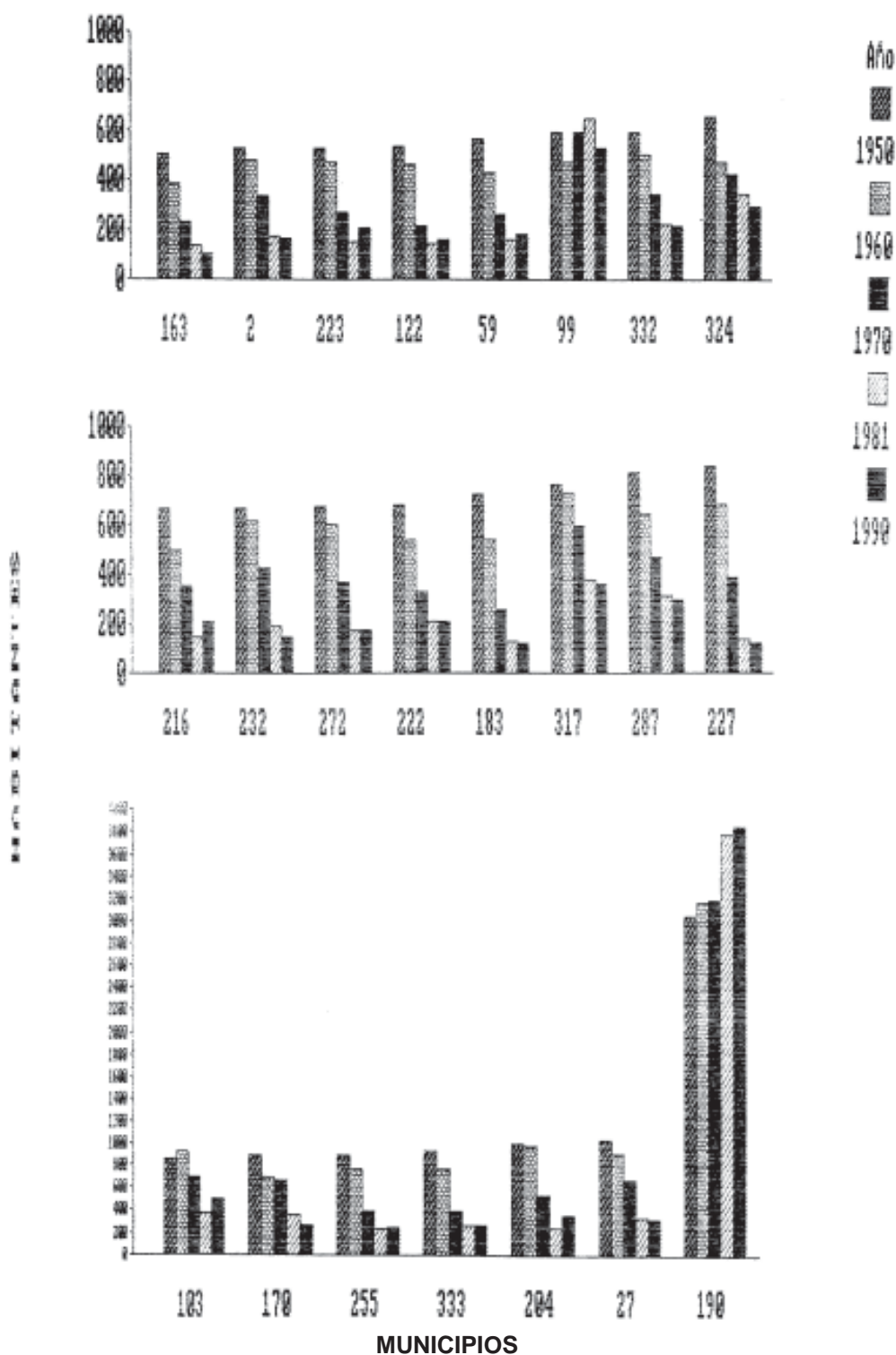


Figura 1

EVOLUCION DE LA POBLACION DE MOLINA DE ARAGON Y MUNICIPIOS PROXIMOS.

Este contraste entre una población envejecida, Molina de Aragón, y otra joven, Guadalajara, induce a pensar en la carencia de una mínima planificación territorial que ha desembocado en el crecimiento del área urbana a expensas de las áreas rurales, quedando éstas desprotegidas y sufriendo una importante sangría migratoria, trastocando bruscamente la estructura de la población y desembocando en un envejecimiento de la misma.

Podría decirse que el municipio molinés se está convirtiendo en un “reservorio de viejos”, con todas las consecuencias socioeconómicas que de tal constatación pueden derivarse.

En primer lugar, de continuar así la trayectoria se observará en el municipio un cambio sustancial en las fuentes de renta, puesto que si actualmente predominan las procedentes del trabajo personal, se puede esperar que cada vez en mayor medida pasen a predominar las transferencias de renta procedentes del exterior vía ingreso por pensión de jubilación (RUBIO TERRADO, P. 1989); así como en el tipo de servicios demandados por esta población de costumbres más conservadoras.

Por otro lado, la población joven que aún permanece en el municipio, emigrará en busca de puestos de trabajo y servicios acordes con sus necesidades.

Y es, asimismo, probable que, a estos jubilados de Molina, se sumen paulatinamente los de otros municipios cercanos, a los que se añadirá el retorno de los pensionistas urbanos que vuelven a su lugar de origen en busca de una mayor tranquilidad y un mayor poder adquisitivo.

A modo de reflexión sobre este tema es importante señalar aquí la opinión del psicólogo MERCAN MAROTO, E. (1990) recogidas en su artículo denominado “Vejez y Pobreza”.

En él define dos tipos de pobres: *Nuevos viejos Pobres* y *Antiguos Viejos Pobres*.

En el primer grupo se incluyen aquellos individuos que tienen un régimen de vida y unos hábitos de consumo acordes con sus ingresos económicos, los cuales, al verse reducidos por la jubilación, debilitan la economía familiar, provocando la reducción lógica del nivel de vida.

El segundo está compuesto por aquellas personas que han fijado prioritariamente el trabajo como medio para conseguir atender las necesidades primarias, y toda su actividad ha girado en torno a conseguir esta satisfacción, sin pensar en otras posibilidades.

Sin embargo, y aunque en la vejez hay un componente económico muy importante, no hay que olvidar otros como su bajo nivel cultural, su alejamiento de pensamientos ideológicos y políticos, su escaso interés por el ocio, etc.

No obstante, en Molina de Aragón hay una circunstancia que diferencia al municipio del resto de otros que se localizan próximos a él y que, por supuesto, se hallan inmersos en la misma problemática de envejecimiento.

Durante los meses de Julio y Agosto su población aumenta de forma considerable. Aproximadamente desde 1975 Molina se ha convertido en un punto de cita veraniego, como consecuencia de las bajas temperaturas que en estos meses se registran (en torno a los 19º) y su localización dentro de una ruta que, aunque muy alejada del mar, ofrece otros alicientes, sobre todo, paisajísticos. En ella se incluyen, entre otros, el paraje de *La Virgen de la Hoz*, *Monasterio de Piedra*, *Albarracín*, *Bronchales*, etc.

Al tiempo que continúan llegando al municipio personas que habitualmente residen fuera de él y que aprovechan las vacaciones para volver a estar con la familia y disfrutar de los alicientes que Molina de Aragón ofrece.

Estas llegan principalmente de Guadalajara, Madrid, Teruel, Valencia y Zaragoza; puntos preferentes de destino de la emigración comarcal.

Se ha intentado calcular este aumento de población a partir de un indicador básico como es el consumo de agua ya que parece el más fiable al ser un consumo individual. Sin embargo, no ha sido posible debido a que el Ayuntamiento, como ocurre en muchos otros, no registra los volúmenes que suministra de forma mensual, por lo que no es posible conocer el incremento que el consumo experimenta durante estos dos meses, como consecuencia de esta llegada de visitantes.

La mayoría de ellos se instala en viviendas, propias o alquiladas, destinadas a segunda residencia. Ya que Molina contaba en 1986 con un solo hostel y un hotel de dos estrellas con muy pocas habitaciones aunque en el año 1989 se ha abierto otro de una estrella, amparado en este aumento progresivo de visitantes.

Según el Nomenclator de 1986 existían en el núcleo de Molina 903 casas destinadas a segunda residencia, a las que se añaden, 36 en el de Anchueta, 48 en Cubillejo de la Sierra, 32 en Cubillejo del Sitio y 22 en Tordelpalo.

Hacia el 15 de julio se registra la mayor afluencia de visitantes ya que se celebran aquí las fiestas de la Virgen del Carmen, y ésta se mantiene hasta la primera semana de Septiembre que es cuando se termina la feria.

Durante el invierno llegan algunos visitantes de fines de semana, turistas en Semana Santa, cazadores de temporada y pescadores aficionados, atraídos por las famosas truchas que lleva el río Gallo.

En definitiva, si consideramos que en conjunto estos visitantes permanecen unos 70 días al año y una media de 4 personas por vivienda, podemos decir que el municipio recibe a lo largo del año más de 8.000 individuos. Una población flotante superior a la estable que ni en el año más favorable -1990- llega a alcanzar la mitad de la cifra mencionada.

La doble circunstancia que concurren en Molina de Aragón: ser la capital comarcal y, como lo definiría DIAZ ALVAREZ (1988), un espacio con recursos geoturísticos -clima y paisaje-, ha provocado que se de en este municipio la mayor concentración de servicios y puestos de trabajo.

Al tiempo que la citada afluencia de visitantes, con ideas nuevas y que demanda nuevos servicios, especialmente de recreo, hace que Molina sea, sobre todo en los meses de verano, un municipio más abierto y acorde con la mentalidad actual.

Esta circunstancia lo destaca de entre el resto de los municipios que se hallan inmersos en la misma problemática de envejecimiento demográfico.

Entre los principales servicios con que cuenta el municipio de Molina destacan tres colegios, un Instituto de Bachillerato y otro de Formación Profesional, Instituto Nacional de Empleo, Instituto de Meteorología, Ambulatorio de la Seguridad Social y otros médicos privados, dos farmacias, residencia de ancianos, residencia de estudiantes, tres cajas de ahorro, cinco entidades bancarias, imprenta, un restaurante y varias cafeterías, algunas delegaciones provinciales como Agricultura y Política Territorial, así como oficinas centrales de Correos, Telégrafos y Teléfonos.

CONCLUSIONES

De todo lo anteriormente expuesto se pueden obtener las siguientes conclusiones:

En primer lugar, la debilidad y la tendencia al envejecimiento demográfico de la provincia de Guadalajara, consecuencia de una economía pobre, cuya industria se localiza básicamente en la capital y algunos municipios próximos entre los que destaca Azuqueca de Henares.

Molina de Aragón, municipio alejado de la capital y, al mismo tiempo, capital de la comarca que lleva su mismo nombre, padece de igual forma este proceso generalizado de despoblación y envejecimiento, que según la tasa de PAILLAR Y PARANT resulta menos acusada que la del conjunto provincial excluida la capital.

De continuar esta trayectoria, la provincia de Guadalajara y, en concreto, el municipio Molinés, se convertirá en un “reservorio de viejos” y cambiará, de esta forma, la procedencia de las rentas ya que, si en el momento actual proceden primordialmente del trabajo personal, pasarán en un futuro a ser meras transferencias en forma de pensiones.

Sin embargo, Molina, por ser la capital comarcal y por recibir durante los meses de verano gran afluencia de visitantes, consigue mantener toda una serie de servicios que convierten al núcleo urbano en una ciudad (NAVARRO, 1982) donde se concentra, asimismo, el mayor número de puestos de trabajo de toda la comarca.

Al tiempo que su población, aunque envejecida, resulta tener una mentalidad más abierta y actual que no parece propia, conocida su situación demográfica.

Cuadro 1
Estructura de la población por edad y sexo de Molina de Aragón
(años 1983 y 1989).

EDAD	VARONES		MUJERES		TOTAL	
	1983	1989	1983	1989	1983	1989
0-5	89	97	99	81	188	178
6-10	152	127	122	113	274	240
11-15	162	137	128	105	290	242
16-20	186	165	169	104	355	269
21-25	180	161	175	140	355	301
26-30	180	178	133	159	313	337
31-35	114	160	105	99	219	259
36-40	102	103	93	102	195	205
41-45	88	89	82	72	170	161
46-50	122	85	148	81	270	166
51-55	121	102	123	136	244	238
56-60	140	115	134	126	274	241
61-65	111	128	109	141	220	269
66-70	81	138	103	119	184	257
+ 71	232	225	270	317	502	542
TOTAL	2060	2010	1993	1895	4053	3905

Fuente: Ayuntamiento de Molina de Aragón.

Cuadro 2
Variación del número de habitantes de Molina de Aragón.

AÑO	NACIMIENTOS		DEFUNCIONES		ALTAS		BAJAS		TOTAL
	V.abs	%	V.abs	%	V.abs	%	V. abs	%	
1987	21	0,5	27	0,7	18	0,4	61	1,5	3995
1988	40	1,0	38	0,9	63	1,6	81	2,0	3959
1989	38	0,9	52	1,3	85	2,1	118	2,9	3961
1990	28	0,7	25	0,6	55	1,4	120	3,1	3905

Fuente: Ayuntamiento de Molina de Aragón. Elaboración propia

Cuadro 3
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDADES.

AMBITO TERRITORIAL	AÑO	JOVENES (0-15)		ADULTOS (15-65)		VIEJOS (+65)		T O T A L
		V. abs.	%	V. abs.	%	V. abs.	%	
MOLINA DE ARAGON	1981	823	20,50	2582	64,30	611	15,20	4016
MOLINA DE ARAGON	1983	752	18,55	2615	64,52	686	16,93	4053
MOLINA DE ARAGON	1989	660	16,90	2446	62,64	799	20,46	3905
GUADALAJARA CAP.	1986	14601	24,71	38557	65,26	5922	10,02	59080
RESTO PROVINCIA	1986	14382	16,49	53856	61,74	18993	21,77	87231
CASTILLA-MANCHA	1986	356284	21,26	1073322	65,34	246109	14,69	1675715
ESPAÑA	1986	8643894	22,47	25140026	65,34	4689408	12,19	38473328

Fuente: INE y Ayuntamiento de Molina de Aragón. Elaboración propia.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO FERNANDEZ, J. (1972): *Estudio geoeconómico de la provincia de Guadalajara*. Gráficas Córdor. Madrid. 32 pp.
- ALONSO FERNANDEZ, J. (1976): *Guadalajara: jerarquía de los núcleos de población*. Tomo III: Resumen y Conclusiones. C.S.I.C. Instituto de Geografía Aplicada y Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y La Rioja. Madrid. pp. 805-1324.
- BODEGA, I.; GARCIA ALVARADO, J. M^a; GUTIERREZ RONCO, S.; MARTIN, M^a A. ; MUÑOZ, J.; NAVARRO, A. y CASAS, J. M^a (1986): “Densidades, población absoluta y grados de envejecimiento en la provincia de Guadalajara (España) en 1981”. *Geographica XXVIII*. Madrid. pp. 61-111-
- DIAZ ALVAREZ, J.R. (1988): *Geografía del Turismo*. Ed. Síntesis. Col. Geografía de España. Madrid. 157 pp.
- GARCIA BALLESTEROS, A. (1978): *Geografía urbana de Guadalajara*. Fundación Universitaria Española. Madrid. 458 pp.
- GOZALVEZ PEREZ, V. (1989): “La Geografía de la población en la planificación del Territorio”. *Investigaciones Geográficas 7*. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante. pp. 19-30.
- MERCHAN MAROTO, E. (1990): “Vejez y Pobreza”. *La pobreza en la España de los 80*. VI Jornadas de Estudio del comité Español para el Bienestar Social. Madrid. pp. 67-77.
- MONTANER SALAS, M^a E. (1989): “El envejecimiento de la población de Moratalla (Murcia)”. *II Jornadas sobre Población Española*. Universitat de les Illes Balears. pp. 295-304.

- MUÑOZ MUÑOZ, J.; ARCHILLA ALDEANUEVA, T. Y REY ARNAIZ, J. M^a (1989): “El clima de la provincia de Guadalajara”. *Revista Paralelo 37º nº 13*. Instituto de Estudios Almerienses. Diputación Provincial de Almería. pp. 227-251.
- NAVARRO MADRID, A. (1982): *La comarca de Molina de Aragón. Estudio Geográfico*. Universidad Complutense de Madrid. 744 pp.
- PAILLAT Y PARANT (1980): “Le vieillissement de la champagne française”. *Travaux et Documents. Cahier nº 88*. INED. París. Citado por GOZALVEZ PEREZ, V. (1987): “El envejecimiento de los municipios rurales del país valenciano”. *Cuadernos de Geografía nº 41*. Universidad de Valencia. pp. 59-74.
- PANADERO MOYA, M. (1980): “Demografía de la España Interior. (Estructura de la población de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Toledo)”. *Anales del Centro de la UNED nº 2*. Albacete, pp. 189-266.
- RUBIO TERRADO, P. (1989): “La comarca del Valle del Alto Jiloca. Una previsión de cambios socioeconómicos debido al envejecimiento de la población”. *II Jornadas sobre población española*. Universitat de Les Illes Balears. pp. 415-422.
- SERRANO MARTINEZ, J. M^a Y MARTINEZ MARTINEZ, M. (1989): “El progresivo envejecimiento de la población en una comarca deprimida. El N.O. de Murcia”. *II Jornadas sobre población española*. Universitat de Les Illes Balears. pp. 403-413.